

breve sobre la almohada, inerte para siempre.

No hay medio humano que pueda salvar aquella mujer.

La infeliz aprovecha su última mirada para contemplarse en un espejo que hay en la alcoba, frente a la cama, donde yace moribunda.

¡Ah! ¡qué fea es una mujer en el momento de exhalar el último suspiro! Lo más horrible es el aspecto de los labios, pálidos y mortecidos...

La suicida piensa en aquel momento, con rapidez inconcebible, en que una vez muerta entrarán gentes en la habitación, y en que la verán muy distinta de como la vieron en el bosque de Bolaña, y en los bailes, y en las primeras representaciones de los teatros...

Y siente subir del fondo de su pecho a su garganta el postrer suspiro!

¡Todo va a concluir! ¡La infeliz se muere a toda prisa!

Pero, haciendo un esfuerzo heroico, mojó uno de los dedos en la sangre de la herida, y temblando, se lo pasa una y otra vez por los labios, para teñirlos de púrpura.

Luego se sonrió satisfecha, al verse en el espejo embellecida, y cae sobre el lecho muerta, muerta de veras, con los labios rojos como la grana...

CÁRULO MÉNDES.

La conquista de Granada.

(Conclusión)

V

Conmovedora en verdad fué aquella primera entrada en la Ciudadela; cuando los guerreros se acercaban tomó en la mano una cruz un fraile de la Orden Santa, subió á lo más elevado de la torre la más alta donde arzobispos, obispos y campellanos se hallaban, y levantando la cruz, porque todos la adoraban, empezó á cantar con voz dulce, suave y clara *O cruz, ave spes unica*. AHÍ el estandarte estaba de Santiago; allí también se pendón real que miraban con amor los circunstantes y el de la Santa cruzada, y tres veces inclinados ante aquella cruz sagrada fueron los tres estandartes que á la luz del sol brillaban.

VI

En tanto que los cristianos su victoria celebraban, pensativo el rey Abul partía á las Alpujarras. Allí á solas, en la cumbre del monte que Paul Haman, se paró por vez postrera á mirar su tierra amada. —Ya no podré veros más, dijo derramando lágrimas, mis torres y mis mezquitas, mis jardines y mi Alhambra. Las personas que más quise abandoné con mi patria, púdes brisas de la noche, serenas y dulces auras con mis suspiros llevadle vida, corazón y alma. Mis penas irán conmigo á donde quiera que vaya, mis alegrías, mis goces se quedarán en Granada.

Mientras esto el rey decía Aíxia, la altiva sultana, preguntó á sus servidores que tristes la contemplaban lo que hacía Abul su hijo, y al escuchar las palabras de «Está llorando» exclamó pensativa: —Muy bien quedará hacer su ciudad amada á quien no supo cual hombre defenderla y libertarla.

VII

Todo es fiesta y alegría, todo es placer y algazara, la ciudad de Santa Fé á recibir se prepara á los centavos cristianos, y caballeros y damas, haciendo preciosos galas, animan con su presencia calles, jardines y plazas. A los reflejos del sol que brillantes rayos lanza como estrellas luminosas se ven perlas y esmeraldas que adornan ricos vestidos azules, verdes ó grana,

Por todos lados ondean y lanzan fulgidos rayos armaduras, escos y armas. Aquí viejas regañonas con las que algún galán había, allí una dama envejecida que de no ser vista trata, allá valientes mancebos y doncellas recatadas, todos están muy gozosos y á los cautivos aguardan. El sonido de las músicas, los toques de las campanas anuncian que van hacer los prisioneros su entrada. Ya medio desnudos llegan, todos los ven, los ensazan y ellos abrazan á unos, á otros cuentan sus desgracias y de regocijo, varios vienen abundantes lágrimas. Al lado de los cautivos de ajar, que ya libres marchan, va el comendador mayor persona digna y sensata, el mayordomo Alcaucelo que el pueblo respeta y ama. Teutelin, don Juan de Santos, todos son gente esforzada que han de guardar la ciudad después que los reyes partan. Muchos frailes, muchos clérigos á los nobles acompañan.

Llegan por fin á presencia de los reyes, y éstos mandan se les dé los buenos vestidos y otras cosas les regalen. La nobleza con el pueblo á Fernando quinto aclama y á su dignísima esposa de Castilla soberana. Nunca podrán olvidar, que no han de ser gente ingrata, que á doña Isabel primera le debe el reino de España la expulsión de los moriscos, la conquista de Granada.

MATILDE GÓMEZ.

Ecoss del mundo.

Domesticados y amaestrados.—Coefficientes.—La pantera y el gato.—Los elefantes amaestrados.—Inteligencia y memoria.—Golosineria.—Los indios.—Recurso supremo.—Creencia vulgar.—Casos históricos.—Animales bondadosos.—El don de imitación.—¿Si no hay ofensa?

Mucho se ha hablado acerca del mayor ó menor grado de domesticidad que los diversos animales presentan respecto del hombre, y en distintas ocasiones se ha llegado á hacer estudios tan complejos y serios como los del exdirector del jardín de Aclimatación de Londres, el profesor James Doxlass, en los que se han consignado los *coefficientes* de domesticidad y los de «amaestramiento», digámoslo así, de un buen número de animales.

Antes de seguir adelante advertiremos que no es lo mismo uno que otro, y tanto es así, que á veces, como ocurre con algunos felinos, la pantera, por ejemplo, mientras presenta una animada versión tan grande contra la domesticidad, que nunca ha podido vencer el hombre, en cambio, es bastante más susceptible que otros animales de ser *enseñada*, amaestrada, dominada en ciertos y determinados momentos por el miedo.

El gato, á la inversa, el *domestico*, el que vive en nuestras casas, en nuestros hogares, es de los animales que mayores dificultades presentan para ser amaestrados por el domador.

Actualmente están llamando la atención en algunos círcos de España elefantes amaestrados, y á este propósito creemos de algún interés recordar el estudio recientemente publicado por el doctor Balfour, de la Facultad de Ciencias naturales de Boston, acerca de dichos animales, y que contiene datos verdaderamente nuevos y originales.

El elefante es, de los seres de la escala zoológica, uno de los más inteligentes, aventajándole solamente en inteligencia el toro y el caballo.

Explicase por esto que sea de aquellos que fácilmente aprenden lo que se les enseña, y que su gran memoria les permite recordar perfectamente hechos y lugares y hasta reconstituir sucesos y escenas, sin que necesite para ello auxiliarse del olfato, como lo hace el perro, toda cuya sagacidad en este punto tiene por base la perfecta y sutilísima constitución de sus órganos olfatorios. Por lo mismo que el elefante *recuerda*, es sumamente fácil enseñarle, pues así como rara vez olvida una ofensa ni un daño, y de aquí que sea extraordinariamente vengativo, también el que se acuerda del castigo y del premio ó halago que en forma de caricias recibe, y de las buenas acciones que con él se comentan,

Contrastando con su corpulencia (es el animal más grande de cuantos ha alcanzado á estudiar en vivo la moderna Zoología), está dotado de gran voluptuosidad y refinamiento. El elefante suele ser gozoso, y en muchas ocasiones un terroncillo de azúcar puede infundir más que muchos fatigazos y el hierro candente en mover á voluntad aquella masa de carne de varias toneladas de peso.

Estos paguidermos rara vez se enfurecen; pero en su furor son terriblemente peligrosos y difíciles de reducir á la obediencia y á su acostumbrado modo de ser natural mansueto y pacífico. Los indios, que saben esto perfectamente, en cuanto observan que uno de sus elefantes se halla en este estado de excitación furiosa, no emplean más recurso que el de darle pronta muerte.

Salvo esta especie de hidrofobia que, por fortuna, ya decimos que es en ellos muy rara, resulta, pues, el elefante sumiso, inteligente y dispuesto á obedecer.

No son estos animales de los que se atemorizan con facilidad, ni temen á la muerte; lejos de ser así, el terror, contra lo que antes se suponía y todavía cree el vulgo, es para ellos casi desconocido, siendo valerosos y decididos.

Respecto á lo que el autor del trabajo á que me voy refiriendo denomina, con cierta libertad de lenguaje, «*antropomorfía*» de los elefantes y que ya bien pudo titular «*buenos sentimientos*», las últimas páginas escritas en la historia de la colonización de los británicos en la India inglesa, ofrecen infinitos ejemplos que atestiguan y demuestran que estos animales llegan á una especie de heroísmo en muchas ocasiones por salvar y defender á su conductor (si con él está bien avenido) para preservarle de cualquier peligro.

Balfour cita casos ocurridos no muy lejos de Calcutta, en los que no uno, sino varios elefantes, defendieron con su cuerpo, formando una verdadera muralla, la vida de los gulas sobre quienes hacían fuego mortífero los fuertes.

Esto nos lleva á tratar otras dos cuestiones que por hoy sólo esbozaremos: la propensión que tiene el elefante á imitar á los suyos y lo fuerte ó lo resbaladiza, según se trate de unas ó otras regiones de su cuerpo, que en ellos se presenta la piel y que los hace indomables al proyectil Mauser y aún á las balas *dum-dum*, que todavía, en el supuesto de perforar aquella, quedan embo-

tadas en las capas de grasa, que casi envuelven al extraño paguidermo en toda la extensa superficie de su cuerpo, entre los tejidos musculares y la piel.

Respecto á la propensión del elefante á imitar, diremos que basta con que vea á otro de sus congéneres hacer una cosa, para que él la siga.

Mucho más y curioso también puede decirse de estos animales.

Por hoy queda sentado que son inteligentes, nobles, valerosos, heroicos...

Ya no podemos quejarnos cuando alguno nos diga con intención de ofendernos.

—¡Parece usted un elefante!

DOCTOR TRAVELLER.

Noticias

Acompañado de sus bellas hijas Carmen y Josefina, ha salido para Toledo nuestro amigo D. Fernando Aguirre, después de pasar al lado de su distinguida familia una temporada en esta capital.

Se hallan definitivamente instalados en su magnífica casa de la calle de Ciruela y plaza del Pilar los PP. de la Compañía de Jesús.

Muy en breve abrirán escuelas públicas, donde se dará la enseñanza gratuita.

También se nos asegura que abrirán matrícula para los estudios de la 2ª enseñanza y los de Facultad.

Parece que el tiempo tiende á mejorar, apesar de los que anunciaban lluvias hasta el 20 del mes corriente.

En el tren rápido de esta madrugada salió para Madrid, nuestro amigo don Luis Barreda.

Desde hace algunos días se están llevando á cabo grandes preparativos para celebrar una novillada de convite con presidentas, formando la cuadrilla distinguidos jóvenes de esta ciudad.

Ha dado á luz con toda felicidad una robusta niña, la esposa de nuestro amigo el joven maestro cortador y acreditado sastre, D. Carmelo Coello.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO
Calle de Toledo núms. 3 y 16.



L. RUIZ DE LEON

Máquinas Agrícolas é Industriales.

TOLEDO, 13
CIUDAD-REAL

Sigadoras atadoras y aguijilla toras «Dressing Ideal». Aventadoras reformadas. Trillos «Rodrigo Martín». Herra de círculos dentados (rapidísimos). Arados «Vernette» legítimos experimentados con gran éxito en esta región, de verdadera, americana y otros sistemas. Cañones granifugos de doble efecto contra los vertederos, sistema «Dori», etc.

Máquinas de hacer media rectilíneas (últimos modelos).

Se reparan sierras á los trillos «Rodrigo Martín».

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

CIUDAD-REAL

Director. DR. FERNANDEZ

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria
HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

OBRA NUEVA

«Sucesos y Cuentos,»

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calstrava, 10, Ciudad-Real.